

Lírica abstracción

GUDI MORAGUES



Ángel Baldovino nació en Buenos Aires, pero lleva 35 años en Mallorca. Al mencionarle que ya podemos considerarlo «nuestro», el artista asiente con enigmática sonrisa, mientras va mostrándome algunos de sus mágicos lienzos, todos ellos de gran formato, realizados entre 2012 y 2013.

La poesía, la música y la naturaleza siempre han sido y son las fuentes inagotables de su inspiración. Baltasar Porcel, con analítica mirada crítica y palabra tan certera como afilada, escribió en 1978: «Hay pintores exhaustos y los hay que por pincelada plasmada

parecen exigir veinte formulaciones plásticas más. Baldovino se halla allí. Es un pintor con el futuro abierto».

Efectivamente, Porcel no se equivocaba, puesto que la fórmula creadora de Baldovino sigue con el paso del tiempo evolucionando nítidamente, perfilando aromas, colores y emociones de vida. Dan fe obras como *'Los caminos del silencio'*, *'Fructífera soledad'*, *'Abisal'*... exquisitas pinturas de sorprendente luminosidad y sinuosas formas arquitectónicas.

Sobre un caballete, descansa una técnica mixta-óleo de gran belleza, cuyas desnudas ramas pa-

recen querer abrazar a la desvalida humanidad, titulada al dorso *'El pino de Alaró'*; con sutil y jovial socarronería Baldovino comenta: «El poeta tenía el pino de Formentor, yo tengo el pino de Alaró».



■ **La obra:** El artista Ángel Baldovino, entre algunas de sus últimas pinturas.